

LA VOZ DE LA MUJER

Organo del Feminismo Español y Revista del Hogar

85



HEMEROTECA MUNICIPAL
MADRID



MARIA SALOME

Número suenio **25** céntimos

ANO IX NUMERO 85

La Voz de la Mujer

Revista decenal dedicada a la defensa y protección de la mujer.

Directora-fundadora: *Celsia Regis*

Talleres: Paseo de los Pontones, 23.
(Bazar del Obrero) Teléfono. 21-95.M.

TODA LA CORRESPONDENCIA
al Apartado de Correos núm. 613.

OFICINAS PROVISIONALES:
PALMA, 68. I.º D.—MADRID.

POR LA PATRIA Y POR LA RAZA

La historia de la mujer española hay que hacerla.— Elementos con que contamos para esta empresa.— El feminismo español no puede tener arraigo si carece de antecedentes.—¿Cómo haremos nuestra historia?—Un Congreso literario iniciador de nuestros trabajos.

Propuse en mi última conferencia y aceptaron las oyentes, que la «Casa de la Mujer» había de tener una Junta inspiradora de mujeres cuyos espíritus viven en la Historia. Esta Junta fué nombrada por el orden siguiente: Teresa de Jesús, Isabel la Católica, Concepción Arenal, Berenguela y Blanca de Castilla, María de Molina, Beatriz Galindo, María Pita, Mariana Pineda, Condesa de Bureta, Madre Sacramento, Agustina de Aragón, Fernán-Caballero Condesa de San Rafael, Rosalía de Castro, Gertrudis Gómez de Avellaneda y Condesa de Pardo Bazán.

Estas ilustres mujeres, que entre otras muchas de relevantes méritos, se destacaron dando brillo a su época, interpretaron maravillosamente los ideales de Religión, Patriotismo y Caridad.

La Literatura, la Poesía, la Sociología, el Arte en sus formas bellas, la Caridad en sus distintas manifestaciones, la Pedagogía, todo fué tocado y desarrollado por ellas con maestría admirable.

Perolos hechos heroicos de estas mujeres, no se conocen bastante, aun habiendo sido divulgados, los de algunas por los hombres, con cariño y atención. No, el hombre rara vez penetra de lleno en el alma de la mujer; nadie mejor que nosotras mismas para hacerlo; porque la

mujer, que es todo sentimiento, no puede ser analizada por la sola razón, que son los elementos de análisis que emplea el hombre.

Cuantas mujeres se han distinguido por hechos notables han sido impulsadas por el corazón; de aquí la frase del filósofo de que la mujer «piensa con el corazón y el hombre siente con el cerebro.»

Cierto es, y esta es la causa de que la historia de la mujer española no esté hecha, porque las contemporáneas que se han distinguido con sus plumas no han penetrado de lleno en la vida de otras mujeres notables, y por eso la historia de la mujer española está sin hacer.

**

Pocas naciones como la nuestra cuenta con tan ricos elementos para hacer una bella historia de la mujer. Sin remontarnos, en estas líneas a tiempos anteriores a los en que vivieron las ya mencionadas, tenemos bastante para poder trabajar y en el trabajo aprender: Teresa de Jesús lleva a cabo la reforma del Carmelo que tanto contribuyó a depurar las costumbres, bastante adulteradas entonces en la misma religión, y con su pluma y su ejemplo da leyes, no solo de moral, sino de enseñanza, de sociología y de

civismo. Isabel la Católica realiza la unidad nacional y presta su concurso al descubrimiento de América. María de Molina, maestra en la diplomacia, sostiene el equilibrio en tres reinados, y sin su sabio concurso quizá hubiera desaparecido el reino de Castilla. Berenguela y Blanca de Castilla hacen de sus hijos dos reyes sabios y santos: San Fernando de Castilla y San Luis, rey de Francia. Concepción Arenal contribuye a la reforma penitenciaria y nos traza a la mujer moderna los caminos a seguir para obtener nuestros derechos. Beatriz Galindo compite en humanidades con los hombres más eminentes de su época en la célebre Universidad de Salamanca. María Pita contiene la erupción de los ingleses en Galicia. Mariana Pineda pierde su vida por guardar fidelidad a un secreto. La Condesa de Bureta cede su propio palacio para hospital de sangre, en el sitio de Zaragoza, y recluta una milicia voluntaria de mujeres que auxilia a los heridos y a los combatientes en todo cuanto precisan. La Madre Sacramento cede su fortuna para favorecer a las mujeres desamparadas y muere víctima de su caridad. Agustina de Aragón, enardecida por el amor de la patria, combate en las barricadas y reemplaza cerca del cañón de artillería a los soldados que caen heridos. *Fernán-Caballero* da época a la novela de costumbres. La Condesa de San Rafael, primera socióloga práctica en España, regenera a la mujer por medio del trabajo y funda la primera Escuela de aprendices, en su «Bazar del Obrero», que reclaman las necesidades modernas. Rosalía de Castro y Gertrudis Gómez de Avellaneda cantan con su lira las excelencias de la lengua castellana. La condesa de Pardo Bazán, ejemplo vivo de crudición, compite con los grandes talentos literarios del día.

Si en busca de mujeres fuésemos para formar nuestra historia, encontraríamos tantas que quedarán asombrados los que dicen que la mujer española no sirve para nada.

Tenemos, pues, elementos suficientes para formar nuestra historia, y una magnífica historia.

*
**

Los antecedentes sirven de mucho para arraigar las ideas; la tradición no debe desdeñarse

nunca en el camino del progreso, por algo dicen que la Historia es la maestra de la vida. Nuestro desenvolvimiento social no es más que repetición de actos que tuvieron lugar en otro tiempo. Si en el terreno científico hemos adelantado mucho, yo estoy por afirmar que en el social estamos peor que antes, y en el político, no se diga.

Hay que tener un ojo puesto en la Historia y el otro en el porvenir; si descuidamos uno de los dos no haremos nada en la obra feminista que nos proponemos encauzar. Hemos de estudiar la obra de las mujeres que hemos mencionado y con ella formar nuestra historia, interpretarla fielmente y que ella nos sirva de garantía.

Si esas mujeres triunfaron ¿por qué no hemos de triunfar nosotras? Si ellas dieron días de gloria y esplendor a la Religión, a la Patria, a la Caridad, a la Ciencia y a las Letras ¿por qué no lo hemos de dar nosotras, que nos desenvolvemos en un ambiente más propicio? La historia suya será la garantía de la nuestra; el pasado y el porvenir se unirán para formar la historia de la mujer española, entendiéndose por tales a todas las que hablan nuestro idioma.

*
**

Para poner la primera piedra al edificio de nuestra historia hemos escogido a la gran Teresa de Avila.

Santa Teresa ha sido muy estudiada por sociólogos y místicos; pero no ha sido bien interpretada en el terreno humano, en el que la quisiéramos analizar.

La mujer no ha estudiado a la mujer, y es preciso que lo haga. A Santa Teresa la vamos ahora a estudiar las mujeres y para su estudio vamos a organizar un Congreso en el que intervengan todas las mujeres de habla española.

Los puntos a tratar serán muy interesante y sugestivos; los premios serán variados y estimables. Los primeros van insertos más adelante.

Es preciso que la mujer de habla española responda a este Congreso como conviene a sus antecedentes y como lo reclama el espíritu de la raza.

Celsia Regis

LA MUJER

El hombre no está sólo. No es el hombre
un réprobo funesto
lanzando sobre un páramo profundo.
Está con él un angel cuyo nombre
es la nota más bella.
Está con él un angel en que ha puesto
todas sus armonías cada mundo;
todos sus resplandores cada estrella.
Es la mujer. Su ser es un poema
en que rima la nieve con la rosa;
el bucle temblador con la diadema
la virgen con la Diosa.
Su ser es un misterio en que se abraza
con el recuerdo el rayo de la luna;
la eternidad, con la ilusión que pasa;
Dios, con el hombre; el cielo con la cuna,
Brotan de su garganta
algo como un rumor de arpa sonora;
algo como una música que canta
entre rayos de aurora.
De su boca encendida y hechicera
roja como el cerezo,
más dulce que la miel de la palmera
brotan la miel de un beso.
El Dios de abajo, que no teme ni ama;
que audaz responde con su flecha al rayo,
y con su acento el huracán que brama;
el Dios de abajo en cuyos ojos brilla
la cólera salvaje
delante de ella con febril desmayo,
dobla la frente, postra la rodilla
y le rinde homenaje.
Es que en su voz la excelsa Diosa encierra
algo que lo levanta
a un mundo más excelso que la tierra
que él holla con su planta,
Es que el gran Dios de abajo absorto siente,
cuando delante de ella está de hinojos,
rayos de eternidad sobre la frente. *Pedro A González*

Temores apocalípticos

Uno de los argumentos que con más frecuencia se emplean contra el feminismo, es el referente a la disgregación de la familia cuando la mujer consiga tomar una parte activa en la vida social. Es indudable—sostienen los enemigos del feminismo—que si la mujer recaba para sí las funciones que corresponden al hombre, este tendrá que ejercer una actuación pasiva pasando a ser lo que actualmente es, o mejor dicho, lo que anteriormente era la mujer. Algunos llevan su alarma al extremo de suponer que el triunfo del feminismo pondría en las manos de la mujer el gobierno absoluto del mundo, mientras el hombre se aplicaba modestamente al desempeño de las labores domésticas. El temor de estas castas criaturas les lleva nada menos que a presentir una inversión de facultades y obligaciones análogas a la derivada del régimen implantado en la fantástica isla de San Balandrán.

No trata el feminismo de alterar el orden de los factores sino, sencillamente de dar a cada sexo su justo valor. Tan propósito sería además de demoledor, absurdo. En los planes del feminismo no entra la usurpación de atribuciones al hombre. Su finalidad se reduce a deslindar lo que corresponde a cada sexo con arreglo a lo establecido con la naturaleza. Ni la mujer pretendería nunca imponer la ley de su voluntad al hombre, ni este consentiría jamás tal arbitrariedad. Cada uno dentro de su radio de acción, puede ejercitar sus derechos y cumplir sus deberes con una perfecta armonía. Si la mujer y el hombre se aman positivamente, sus aspiraciones coincidirán en un mismo punto y por lo tanto será fácil concordar los medios para convertirla en realidad. Si se tratara de conciliar intereses antagónicos por el prurito de satisfacer la vanidad o el egoísmo inconsciente de la mujer, entonces el feminismo sería una cosa disparatada y fuera de la realidad. Pero mientras se limite a ser una cosa razonable que tienda a afirmar la solidaridad entre los dos sexos, haciendo que ambos participen por igual en los éxitos y reveses de la vida, nadie que se ame a sí mismo, despojándose de prejuicio y pasiones, podrá negar a la mujer el derecho a definir su valor en la vida. Solamente aquellos hombres que por desconfiar de sus propias fuerzas atisben en la colaboración de la mujer la probabili-

dad de su anulación personal serán los que se opongan al triunfo del feminismo porque este triunfo les despojará de su falsa superioridad, reduciéndolos a lo que verdaderamente son, unos seres pequeños y ridículos, y mostrándolos a la faz del mundo con toda su vergonzante insignificancia.—*Alberto Camba*

LOS DIEZ MANDAMIENTOS DE LA ESPOSA

1. No originarás la primera disputa, pero si es inevitable, lucha con valor. Salir victoriosa de la riña doméstica puede equivaler a elevarte en la opinión de tu marido en lo futuro.

2. No olvidarás que te has casado con un hombre y no con un dios. Por lo tanto, no te sorprendan sus fragilidades.

3. No hables siempre de dinero a tu marido. Procura más bien arreglarte con lo que él te dé.

4. Si crees que tu marido carece de corazón, recuerda que tiene un estómago. Apelando persistentemente a su estómago con manjares bien condimentados, te será más fácil tocarle el corazón.

5. Una vez de cuando en cuando, pero no muy a menudo, le dejarás la última palabra. Esto le lisonjeará y no te hará ningún daño.

6. Los periódicos los leerás por entero, sin limitarte a las historias de sociedad y de escándalos. Tu marido se sorprenderá agradablemente al ver que puede hablar contigo de asunto generales y hasta de política.

7. No serás descortés, aunque regañes con tu esposo. No olvides que en algunas ocasiones le creiste poco menos que un semidiós.

8. De vez en cuando permitirás que tu marido vea que sabe algo más que tú, reconociendo que no eres completamente infalible.

9. Si tu esposo es inteligente, serás su amiga; si no lo es, serás a un tiempo amiga y consejera.

10. Estimarás a los parientes de tu marido, y especialmente a su madre. Ten presente que ella le amaba mucho tiempo antes que tú.

Carmen Silva.

ESTE NUMERO ESTA VISADO POR
LA CENSURA MILITAR

Primer congreso internacional Literario-social de la mujer de habla española a Santa Teresa de Jesús

La falta de espacio y el deseo de dar a conocer todo lo que ha de abarcar el Congreso nos hace diferir para el próximo número la publicación de los temas que han de entrar en el concurso.

Llevamos muy adelantados los trabajos de organización y es de esperar que el primer paso que vamos a dar para comenzar nuestra historia resulte un éxito completo.

Los mayores prestigios de la Literatura española nos ayudan a la organización de este Congreso, cuya magna empresa, al llevarse a feliz término, ha de patentizar el valer de la mujer española y el espíritu de nuestra raza.

EL CARACTER

Es el carácter uno de los más nobles y preciados dones que la naturaleza ha hecho al Género Humano.

Es el dominio de sí mismo. La Paciencia y la disciplina dirigidas por el Criterio. Es, en su más alta expresión, la voluntad individual obrando enérgicamente bajo el influjo de la Razón y de la Moral.

Considero el carácter como una de las fuerzas motrices más grandes que existen en el mundo y él me representa la Naturaleza Humana en toda su grandeza, mostrándome al hombre en su más favorable aspecto.

El hombre de carácter escoge su camino de un modo meditado y lo sigue con perseverancia, estimando el deber más que la reputación y el gozo de la propia conciencia más que las alabanzas del Mundo. Puede no tenerse dinero, ni propiedad, ni sabiduría, pero es preciso que el hombre sea firme de corazón, leal y rico de espíritu, porque sin un corazón viril y honrado

ningún hombre es digno de que se le mire a la cara

Un hombre de carácter ya es algo; se sabe que se puede fiar en él; que cuando dice saber algo lo sabe; que cuando promete hacer algo, lo puede hacer y lo hará. Por consecuencia, esa seguridad se convierte en un pasaporte que atrae la estimación, el respeto y la confianza de los demás.

Lo selecto de los caracteres no puede formarse sin esfuerzo. Hace falta para ello, forzosamente, una vigilancia y una disciplina continua, además de un gran imperio sobre sí mismo. Habrá sin duda muchas vicilaciones, caída y desfallecimientos momentáneos; se luchará contra numerosas dificultades, más si el espíritu es fuerte y el corazón recto, nunca debe desesperarse del éxito.

Nuestro deseo, el solo esfuerzo por avanzar, por alcanzar un grado más en la escala moral, inspira y vivifica, y aunque no lleguemos al fin propuesto, no podemos menos de hacernos mejores en proporción de nuestros honrados esfuerzos por ascender. Así pues, todos tenemos la obligación de proponernos el logro del más elevado modelo de carácter, no para hacernos más ricos en medios, sino en espíritu; no más elevados en posición social, sino en verdadero honor; no más poderosos y más influyentes, sino más verídicos, rectos y honrados.

Aunque la «fuerza del ejemplo» ejerce siempre una gran influencia sobre la formación del carácter, la «fuerza de alma» que la naturaleza ha puesto en nosotros, debe ser nuestro principal apoyo. Solamente ella puede sostenernos en la lucha por la vida y darnos la energía individual y la independencia en la colectividad humana.—*Jesús de Goiri*.

Enero de 1925

(De Eugenia)

La señora (aterrada).—¡María! ¡María! ¡Acabo de romper el espejito de mano! ¿Qué desgracia me ocurrirá?

La criada.—No haga usted caso de esas cosas, señora. Yo acabo de romper el espejo grande de la sala y... tan fresca.

LA PAGINA del HOGAR

por CINCINATA y NANTO

DE RECOLINARIA

Advertencias convenientes

Es inútil pensar en llegar a hacer cosa de provecho en la cocina si no se dispone de un gran caudal de paciencia. Este es un *ingrediente* que entra en todos los guisos, por sencillos que sean. Sin paciencia se hacen las cosas precipitadamente, y lo que no se quema, resulta insípido por defecto o sabe mal por exceso.

De las especias, incluyendo la sal, hay que usar con mucha parsimonia. Sobre todo teniendo en cuenta que se puede remediar la sosería de los guisos, pero no el exceso en ellos de sal, clavo, nuez moscada, etc., etc.

Un reloj en la cocina es cosa muy útil, porque hay guisos que, según permanezcan más o menos tiempo en la lumbre, resultan bien o mal.

El horno debe estar siempre muy limpio y no meter nunca en él puchero con agua para calentarla. El vapor oxida el hierro y estropea el horno, además de que el óxido da mal sabor a los asados.

Cuando no se tenga la seguridad de disponer de agua en abundancia, es conveniente tener una tinaja grande y panzuda, que se llena cada noche de agua, se cubre con un paño de cocina y se tapa luego.

El aceite no sólo ha de ser bueno, sino muy limpio. Usarlo malo o sucio equivale a echar a perder todo lo que con él se guisa, pues comunica a los manjares mal olor y mal sabor, cuando no las dos cosas a un tiempo. De ahí que sea conveniente comprar en pequeñas cantidades y limpiar con cuidado las vasijas en que se deposita.

La propia recomendación hay que hacer respecto a la manteca, que por las frecuentes adulteraciones que en ella se hacen, hay que adquirir en casas de conciencia donde se sepa que la dan buena.

Cuando entre el vino en algún guiso, debe preferirse el blanco común, salvo el Jerez en los riñones; otras clases de vinos comunican un sabor demasiado fuerte a la comida. El tinto común puede usarse en el estofado y en algunos otros platos a base de carne.

Salvo excepciones, el tomate, de que tanto se usa y se abusa en la cocina española, hay que ponerlo bien pelado y muy bien picadito, pues nada molesta tanto como hallar pedacitos de piel o trozos de tomate grandes en los guisos.

Y finalmente, en toda comida, y más aún en la casera, hay que preferir a muchos platos y muy abundantes confeccionados con manjares de baja calidad, pocos y hechos con alimentos escogidos. Una comida deficiente, siempre sabe a poco y no satisface.

Los metales de la cocina

Es bueno conocer la acción que pueden ejercer ciertos alimentos sobre el metal de las cacerolas y demás recipientes de la cocina, porque, además de que influyen mucho en su duración y conservación, hay ocasiones en que la absorción del metal atacado por ciertas sustancias puede producir un principio de envenenamiento.

El hierro tiene el gran inconveniente de oxidarse bajo la acción del aire y de la humedad, pero todas sus sales son inofensivas. Para asegurar la duración se cubre ordinariamente con una capa de cinc, estaño o esmalte.

Al cobre le atacan fácilmente los ácidos débiles y produce acetato y cardenillo (carbonato), muy tóxicos ambos, por lo cual debe estar estañado.

Al estaño, que resiste muy bien, generalmente lo atacan los ácidos del jugo de las frutas, produciendo sales venenosas. Por esta causa no debe hacerse confituras en cacerolas estañadas. Los dulces se hacen en vasijas de hierro esmaltado y aun mejor de cobre rojo, pero hay que vaciarlas en seguida de acabar la cocción, sin dejar permanecer en ellas la masa azucarada.

El níquel es muy duro y muy resistente a la mayoría de los agentes químicos usuales, por lo cual es perfecto. Sólo tiene el defecto de ser caro.

El aluminio, bastante alterable cuando es impuro, resiste en estado puro a la acción de diversos alimentos. De los ensayos hechos por Filliger resulta que la leche, sea fresca o agria, no altera el metal. Ni el vino blanco, ni el tinto, ni las soluciones al 10 por 100 de cloruro de sodio, azotato de sodio, sulfato de potasión, cloruro de calcio, atacan al aluminio. La solución de bicarbonato de sodio al 1 | 10 le ataca fuertemente, así como las soluciones de resultodo de magnesio, de cloruro de calcio, sulfato de calcio y las aguas minerales.—*La Señá Ci-ila*

Recetas prácticas

Sopa de pan aguada

Se corta el pan en rebanadas grandes y gordas y después en cuadritos chicos y se fríen en manteca; el caldo de ésta es con jitomate asado y molido y otro jitomate nada más picado; todo junto se fríe con cebolla y ajo y se le añade una poca de papa cocida, pimienta molida; todo junto se fríe y se le pone agua, cuando es para vigilia se le ponen ostiones con su caldo.

Gallina con arroz a la francesa

Para preparar una excelente gallina con arroz a la francesa, picad finamente los higadillos con miga de pan (el grueso de un puño), tocino inglés, una cabeza de ajo, perejil, dos huevos, sal y pimienta; mezclarlo bien todo junto, meted esta preparación en el interior de la gallina y recoserlo.

Haced cocer en seguida el animalito en una cazuela con rajas de tocino, redondeles de cebolla y un ramo de hierbas aromáticas. Déjese dorar durante veinte minutos a fuego moderado. Mójese con caldo y déjese cocer dulcemente durante dos horas o dos horas y media, según el tamaño y la figura del ave.

Póngase arroz en agua fría salada y hágase hervir un cuarto de hora. Pásese al agua fría y vuélvase a cocer otro rato con el caldo de la gallina. Déjese ablandar durante veinte minutos.

Antes de servir, redúzcase el jugo de la cocción. Viértase el arroz sobre un plato y la gallina cortada en trozos servida encima.

Langosta en salsa tártara

Si la langosta está viva, se ata bien, y viva o muerta, se cuece en agua hirviendo, en la que se habrá puesto una zanahoria, una rama de apio y un poco de perejil. Debe cocer una media hora a buena lumbre. Pasado este tiempo, se saca del agua, se desconcha la cola y se parte en rodajas no muy gruesas. Con la carne obscura y el caldo que la langosta tiene dentro se hace un picadillo, añadiéndole lechuga, también picada; se coloca en el centro de la fuente, y encima y alrededor las rodajas de la cola. La salsa se hace poniendo en un tazón dos yemas de huevo, a la que se da vueltas con una cuchara de madera, echando gota a gota aceite. Ya espesada la salsa, y cuando se calcula que hay bastante cantidad, se deja de echar aceite, sazónandola, sin dejar de menearla, con sal. Por otra parte se habrán picado alcaparras y cebolletas muy menudas; mezclándolas con una cucharita de mostaza inglesa bien desleída en aceite. Esta mezcla se incorpora a la salsa de huevo, moviéndola en sentido circular durante unos cinco minutos. Esta salsa puede servirse en la salsera o cubriendo perfectamente la langosta.

Conocimientos útiles

Las manos

Para blanquear y suavizar las manos es también muy bueno, a la vez que sencillísimo, untárselas al tiempo de acostarse con un poco de manteca de vacas.

Para tener las manos suaves en tiempo frío y evitar que se agrieten existe un procedimiento muy sencillo y muy eficaz.

Se machaca en un mortero muy finamente almidón común, se guarda en una cajita en el tocador y todos los días, después de lavarse las manos con agua caliente y de aclarárselas con agua fría, antes de que acaben de secarse del todo, se toma una pulgarada de almidón pulverizado y se frota con él hasta que cubra toda la piel.

Depilatorio

Recomienda el doctor Claudat, para quitar el vello, 100 gramos de manteca blanca de cerdo purificada, 20 de glicerina con 16 de carbonato sódico pulverizado, 8 de cal viva, también pulverizada finamente, y 4 de polvo de carbón tamizado.

Se comienza por moler en un mortero separadamente los últimos tres cuerpos, tamizándolos después y pesando las proporciones citadas; en un perol se funde a calor suave la manteca y la glicerina, y después se le agrega la mezcla íntima de las otras sustancias, batiendo bien hasta que esté todo frío. A las diez o doce horas de uso la epidermis toma un color sonrosado, y ese es el momento de ir quitando el vello con unas pinzas, lo que no produce molestias, según se asegura. Después se lava diez y ocho días seguidos y con grandes precauciones con una disolución de 1 por 500 de sublimado corrosivo, que debe cuidarse no entre en la boca, y usar después el polvo de Goa.

Conservación de los huevos

Los huevos pueden conservarse rodeándolos de cuerpos que les preserven de la acción del aire, y colocándolos en un lugar seco y fresco. Consérvanse muy bien en serrín o en arena. El uso de la sal es bueno en las comarcas donde el clima es demasiado cálido. También se conserva largo tiempo metidos en aceite o en grasa derretida. A estos procedimientos puede añadirse, como uno de los medios más eficaces, el empleo del silicato de potasa. Se bañan en él los huevos, y luego se ponen a secar sobre hojas de papel sin que se toquen unos con otros, pues si esto ocurre los huevos se adhieren y es imposible separarlos sin romperlos. El silicato tapa los poros, vitrifica la superficie, impidiendo así la acción del aire, y los huevos se conservan sin alterarse durante un año.

La Maternidad

Es el fundamental entre todos los problemas que absorben la atención del mundo. Interesa al individuo y a la sociedad; importa al rico y al pobre; de él depende la fuerza del espíritu y la radicada en la materia. En una palabra, condensa las ansias de los pueblos. No basta decirles: tened buenos gobiernos; vigilad vuestra educación física y moral, vuestra riqueza, vuestra fe; seguid las enseñanzas históricas; buscad indispensable renovaciones. Hace falta un mandato concreto que abarque los más trascendentales anhelos colectivos, y el mandato se contiene en esta frase: «Proteged a la madre.»

Teniendo buenas madres se crean generaciones fuertes y nobles; se desenvuelven los países con alegría del cuerpo, que es salud, y con salud del alma, que es alegría: se afirman las virtudes y se aumentan las verdades; se trabaja por el bien y por la prosperidad de las muchedumbres. En vano será pedir tino a la fuerza directora y prudencia a la masa dirigida, si las criaturas que vienen al mundo no encuentran al nacer madres sanas, asistidas constantemente por el esfuerzo social, rendido a ellas en espíritu y en acción positiva. Cuando decimos «hay que educar», pensemos en la imprescindible colaboración de las madres; si ellas ejercen la necesaria supremacía, se simplifica la tarea de los Estados. Cuando afirmamos «es preciso sanear al país», acordémonos de las madres. Si poseen medios para ejercer su destino haciendo fuertes a las criaturas en los momentos de iniciación, prepararán generaciones vigorosas. Requiere justicia para regir a la nación; pues acordámonos de que los caracteres humanos los forman las madres. Necesitamos paz y orden para dar a la sociedad normalidades imprescindibles a su desarrollo; pues no olvidemos que si el manantial brota impuro será impura también la corriente; si no se inculcan en el niño ideas y sentimientos de rectitud y amor, difícil será encontrarlos luego en el hombre.

La maternidad lo es todo en la vida social; le importa al que manda y al que obedece; al sabio y al ignorante; al audaz y al tímido; al entusiasta y al desdeñoso. Las leyes serán impotentes, inútiles los propósitos, baldías las buenas intenciones, estériles los mayores esfuerzos si las madres no ocupan en la sociedad rango

aparte; el primero y más considerado para ponerse al lado de los hijos, criarles con su sangre, fortalecerles con su asistencia, conducirles en los primeros pasos por la tierra y en los primeros pasos por las vías del entendimiento y de lo sentimental, sin separarse del lado suyo, sin perder su contacto hasta que llegue la hora indeclinable de su emancipación, que en la carne se manifiesta con los impulsos juveniles, en el cerebro con el estallido del pensamiento y en el corazón con la violencia de las pasiones.

La maternidad guarda y cuida los gérmenes del vivir humano; si proporcionamos a las madres medios para dar energía física al ser que nace, evitaremos mucha miseria fisiológica de la que asoma en el mundo para su tormento y vergüenza; si alentamos su influjo espiritual se aclararán considerablemente las filas en el ejército de la perversión. El tísico, el loco el degenerado, que nos mueven a duelo, representan un remordimiento social; el forajido, el ladrón, el sanguinario, suelen complicar en sus crímenes a la sociedad. Si ésta no prescindiese nunca de ofrecer a la madre—su insustituible mensajera—cuantos recursos merece y necesita, se ahorraría muchos espectáculos de muerte y estrago.

El proverbio según el cual las madres tienen la misión de substituir a Dios en la tierra es de una realidad avasaliadora. Los pueblos que le desconocen y no le practican delinquen, y sufren por su delito la pena de extinguirse. Por lo mismo, a las leyes protectoras de la mujer en estado de buena esperanza y de las madres recientes no se les debe dar aspecto caritativo. Los Estados al dictarlas lo hacen para su bien y tranquilidad. Los poseedores de caudal le favorecen si contribuyen a que las madres pobres y sus chiquitines atiendan a las necesidades que les hostigan. Quienes reclaman mucha vigilancia y mucha energía para que los rebeldes no alcen la cabeza y los protervos no realicen sus torpes hazañas, acuérdense de las mujeres pobres y de sus criaturas, evitenles la miseria, impidan que el odio, compañero de la penuria, se deposite, con la leche que les alimenta, en los labios de los recién nacidos, se una a su sangre con el aire emponzoñado de casuchas lóbregas, penetre en su corazón empujado por las quejas sin eco y las lamentaciones sin consuelo.

Cualquier legislador digno de tal nombre debe preocuparse de la maternidad. Hay que protegerla, inducirla y hasta enseñarla. Cuando tuve

el honor de crear en el Ayuntamiento de Madrid una Escuela de Maternología me sentí satisfecho; más satisfecho aún cuando he sabido que lo estatuido funcionaba eficazmente. Claro que determinaciones semejantes no suelen ser de las que alborotan, porque ensalzan a unos y a otros deprimen; pertenecen a la categoría de las que convienen a todos: obras de conciencia, de razón, de positivo interés, lejos de cuanto significa escándalo isonjero o burla ampulosa.

Hay que pensar constantemente en las madres; en las de arriba, para exhortarlas; en las de abajo, para sostenerlas; unas necesitan guía; otras, recursos; se ha de cuidar de aquéllas hasta dejarlas convencidas de su misión y de que no pueden ni desatenderla, ni delegarla, ni sustituirla con amables ficciones, con retumbantes apariencias. Estas, hasta que se las provea de cuanto necesitan: el alimento, el hogar, la tranquilidad indispensable para su misión.

La maternidad no es sólo un grito del corazón, un sentimiento excelso, una explosión del espíritu, luz que internamente dirige al hombre, fuego que le caldea cuando se siente aterido por la maldad de los semejantes, debe ser además ley sobrepuesta a muchas otras prescripciones, ordenanza en las costumbres, imperativo preferente en las disposiciones. Que prevalezcan las madres en los códigos, en las funciones de la vida social, en todas las contingencias mundanales, y lo demás que necesita la sociedad se le dará por añadidura.

J. Francos Rodríguez.

HORTUS CONCLUSUS

El espíritu asombroso del más sabio y magnífico de los reyes, Salomón tuvo el gusto de intitular a la mujer: huerto sellado.

¿Por qué? Seguramente por el misterio que encierra este dulce personaje de la existencia humana. Dante y Petrarca, Francisco I, el Rey Galante, y Schakespeare, el genio con máscara de histrión, eminente como Sófoeles y triste como Cervantes; los cuatro le dedicaron frases dignas de una vida. Beatriz y Laura, son tan excelsas, como cualquiera historia de santos merced al virtual prestigio de sus cantores. Y el poeta inglés, el prisionero de Carlos V. tuvieron una fe patética concepción de la mujer: voluble como la onda.

Más a pesar de los laudes, más a pesar de las filosofías que Schopenhauer, — ese que asegura que la mujer es un animal de cables largos y pensamientos coptas — no hay influencia mental, doctrina ni pensamientos, que no reconozcan como origen central a la mujer, al efímero femenino, según el insigne portugués, o al eterno femenino para ser consecuentes con los cerebros mancos.

En el arte, sobre todo, búsquese la influencia de la mujer.

Aparte de los sensualismos, de los erotismos descabellados cosa que colinda con las patologías, donde hay pureza, donde hay virtud cerebral, debe de buscarse a la mujer.

Si, a la mujer única y triunfadora; a la que inspira compases a los jueces delante de su desnudez escultórica y a la que hace sentir las más hondas emociones para dar nombre al sombrero poeta de Folencia.

Mujer, organismo compuesto de ambar, mármol, rosa y sándalo; hecha para purificar, para bendecir y para triunfar; que se llega a los huertos colmados de jazmín y a las urnas rebosantes de aromas; mujer universal, de todos los climas, rubia, morena, blanca, negra, mujer dulce, amarga, con todos los colores y con todos los alientos, debes estar orgullosa, porque en tu loor y por tu númen, los más grandes lienzos, los más inmortales poemas, las más perfectas esculturas y las más fragorosas tragedias, cometido.

Por eso, ¡loor a tí!... Hortus Conclusus.

Herminia Galindo.

¡MUJERES!

Si deseais ayudarnos en nuestros ideales de regeneración, difundid esta revista, suscribiéndoos a ella y haciendo que se suscriban vuestras amistades para que la lean todas las mujeres españolas y los hombres de buena voluntad que deseen ayudarnos.

Algo sobre feminismo

La cultura de la mujer producto de una esmerada educación, es más sublime, más provechosa que la del hombre. Además tiene armas poderosas para imponer sus derechos y es una verdadera lástima que a veces no sepa emplearlas.

Casi siempre se nos mira a los ojos para encontrar un misterio, nunca para adivinar nuestros anhelos. De ahí, que muchas débiles mujeres no sepan sostener esos anhelos en la expresión de sus ojos, casi siempre iluminados por la llama de la ilusión.

Hechas para el amor y el dolor, es preciso demostrar que no sólo vivimos confiadas en la suerte de un venturoso cuan lejano porvenir, sino que también pensamos y estudiamos buscando formas y maneras de aminorar el peso de una vida que los hombres de gobierno no aciertan a nivelar.

La cultura, no es apartarse del hogar, como muchos creen, antes al contrario, la mujer culta ha de llevar a la par la cocina y la aguja.

Yo entiendo que la verdadera cultura, no es precisamente aquella que hace pedantes a ciertas mujeres, que desenvuelven su espíritu de libertad, muy lejos del hogar y del marido, que fingen desdeñar al hombre, que se rien de la misión social de la mujer, y que luego a lo mejor por un mentido alhago serían capaces de abandonar libros, ciencia, cultura...

No es este el fin que la mujer española debe perseguir.

Debe sentir amor al trabajo, amor a la cultura, amor al estudio. Debe ponerse al frente de todos los caminos que esta vida, sin consideración de ningún género, nos suele ofrecer, y por último, debe ser muy mujer, para encauzar torrentes de felicidad, ideales torcidos... ideas dormidas sin que haya quien las despierte.

Las mujeres cultas, son las que de esposas iluminan y orientan a su marido haciéndole amar el hogar y teniendo en él todo su encanto. Pero ¿una mujer de inteligencia esclarecida, podría hacer feliz a un hombre de inteligencia más oscura? Ciertamente, sufriría bastante y tendría que tener una gran abnegación, pero... *en la viña del Señor hay de todo*. Al formar mujeres, conveceos, formaremos hombres inteligentes y cultos, formaremos madres que sepan enseñar a

dar los primeros pasos al hombre, que sepan enjugar sus lágrimas, señalándoles el recto sendero. Y por último, tendremos mujeres que no se aburran en las veinticuatro horas que tiene el día por no tener en qué ocuparlas.

La cultura se impone, y a grandes gritos pide justicia. Descorriendo un poco el velo, vemos de donde parte todo: ¿de la educación que a nuestras niñas se les da! Tenemos pues, que formar mujeres y no delicadas plantas de estufa.

Y ¿qué diremos de la mujer de la clase baja? ¡Qué pena me da pensarlo y más decirlo! A ésta, ya no se la toma ni como planta de estufa, ésta se forma para... esclava del trabajo y del hombre.

Margarita Beese.

(Directora de «Héroes».)

CENTRO IBERO-AMERICANO DE CULTURA POPULAR FEMENINA

Primera «Escuela del Hogar» creada en España.

Enseñanzas artísticas, profesionales y del hogar. Clases noturnas para obreras. Protección al trabajo de la mujer. Bolsa del trabajo.

FUENCARRAL. 145—MADRID.

Obras de Lucía Calle de Casado

La Mujer en el hogar.....	0.50
Siempre vivas (Cuentos y crónicas).....	2.00
Educación de la Mujer (Conferencia).....	1.50
La Madrecita (Cuento infantil premiado)	0.40
Retablo Espiritual (Colección de crónicas)	2.50
Educan, moralizan, deleitan, emocionan.	

Se venden en las librerías de Zamora, Plaza Mayor, 11; en la de Sucesores de Hernando, Arenal, 11; y en nuestra Administración,

Lea V. el próximo número de la voz de la mujer

Cuento andaluz

No le sirvió a Pepe Ruiz haber sacado el número 888 en sorteo de quintos de Malagueta la Bella, ni el haber alegado que padecía de dolores reumáticos que ni en Archena se le aliviaron, ni ser más bajo de cuerpo de lo que las muchachas del Perchel deseaban, pues nunca le contaron en el número de los buenos mozos.

Quiso que no quiso, tuvo que cargar con el chopo, y una mañana de Enero, más fresca que una lechuga, Pepe Ruiz recibió media docena de abrazos y besos de su novia.

Tomó el quinto el tren, bajo la inspección de un sargento asturiano más bruto que un guardacantón, y fué a dar con sus huesos a Valladolid, donde estaba de guarnición el regimiento que le tocó en suerte.

Gracias a una carta que Pepe llevaba de una prima de un alcalde de barrio, que era cuñado de una hermana de un tío del capitán ayudante, mi quinto, apenas supo la instrucción, fué destinado de ordenanza del teniente Pedrera, un mozalvete muy guapo, muy valiente.

El día que entró como asistente, el teniente le llamó, le hizo que se cuadrara y le enderezó un discurso que acababa:

—Me han dicho que como malagueño neto, eres muy listo, que las coges al vuelo y que puedes serme útil.

—Eso icon—contestó el ordenanza rascándose el cogote.

—Pues mira, si te portas bien, no han de faltarte propinas, ni horas libres, ni algunos que otros paquetes de cigarrillos; pero como seas torpe, vas á llevar cada puntapié que tendrás que pedir la baja para el Hospital.

—Güeno, muy güeno y muy conforme.

—Oyelo bien, siguió el teniente, yo estoy acostumbrado a que los asistentes me adivinen el pensamiento. Una mirada mía, una palabra, han de bastarte para adivinar el resto. ¿Me entiendes?

—Como el pan nuestro, mi teniente.

—Supón que quiero vestirme; te digo que me des los calcetines y tú me traes las botas, la camisa, el uniforme, el ros y el sable.

—Comprendío.

—Figúrate que voy a escribir. Te pido papel

y en seguida he de tener delante la carpeta, la pluma y el tintero..., ¿eh?

—Que me peguen cuatro tiros si dentro de ocho días no está osté chalaito conmigo.

Llegó la mañana siguiente, Pepe, al oír las ocho en el reloj de la Catedral, entró a despertar á su amo.

Este abrió los ojos y dijo:

—No me levanto, chico.

—¿Por qué, mi amo?

—Me siento algo enfermo.

El asistente desapareció más que de prisa.

Una hora después volvía y se cuadraba delante del teniente Pedrera, que le preguntó:

—¿Qué se te ofrece, perillán?

—Probarle á osté que á mí... con media palabra me basta. Abajo están el méico, el confesor, el sacristán, la Santa Unión y los enterraos res.

Narciso Díaz de Escobar.

La Mujer

El proverbio persa dijo: «no hieras a la mujer ni con el pétalo de una rosa».

Yo te digo: «no la hieras ni con el pensamiento».

Joven o vieja, fea o bella, frívola o austera, mala o buena, la mujer sabe siempre el secreto de Dios.

Si el Universo tiene un fin claro, evidente, innegable, que está al margen de las filosofías, ese fin es la vida, única doctora que explicará el misterio; y la perpetuación de la vida fué confiada por el Sér de los seres a la mujer.

La mujer es la sola colaboración efectiva de Dios.

Su carne no es como nuestra carne.

En la más vil de las mujeres hay algo divino.

Dios mismo ha encendido las estrellas de sus ojos irresistibles.

El destino encarna en su voluntad, y si el amor se parece a algo en este mundo, es, sin duda, semejante al amor de la madre...

Amado Nervo.

INFORMACION GENERAL

DE ESPAÑA Y DEL EXTRANJERO

EL SEGURO OBLIGATORIO DE MATERNIDAD

Con objeto de reunir los elementos necesarios de juicio para la implantación en su día del sistema de seguro obligatorio de maternidad con subvención del Estado, el ministerio del Trabajo ha abierto una información pública.

A esta información podrán concurrir los patronos, los obreros y cuantos elementos de índole social o profesional puedan aportar una mayor ilustración del problema total o de alguna de sus fases.

La información se practicará ante la Comisión Paritaria Patronal y Obrera del Instituto Nacional de Previsión y con sujeción a un cuestionario redactado por dicho organismo.

El plazo de la información será de cuatro meses, a contar desde la fecha de la publicación de esta Real orden en la *Gaceta de Madrid*.

Una vez terminada la información pública, el Instituto Nacional de Previsión propondrá al ministerio del Trabajo un anteproyecto de seguro de maternidad, con arreglo a las normas que de la información y del estudio definitivo del problema puedan deducirse.

Sin perjuicio de los trámites y dilaciones que puedan tener su consecuencia en la información pública, continuarán vigentes los derechos de las madres trabajadoras, con arreglo al régimen transitorio establecido por Real decreto de 21 de agosto de 1923.

LA ESCUELA PRIMARIA DE ANORMALES

En un hotel de la Castellana, número 66 se ha instalado la Escuela primaria de anormales, habiendo sido encargado de su dirección la inteligente y entusiasta maestra señorita María Soriano.

A la inauguración de esta escuela, que depende del Ministerio de Instrucción pública, asistió el monarca que felicitó calurosamente a la directora y la propuso para que le sea concedida la Cruz de Alfonso XII.

DAMAS CONDECORADAS

Tetuán.— A propuesta del general en jefe ha sido concedida la cruz del Mérito Militar, con distintivo

blanco, a doña Esperanza Mas Guaps de Coll, doña Blanca Roldán Cotta de Andrade y doña Irene Iribarren de Ostáriz, por sus valiosos servicios prestados en los hospitales y enfermería de Melilla, donde residen las citadas damas, perteneciente a la Cruz Roja.

FRANCIA

UNA MUJER DESCUBRE UN SUSTITUTO DE LA GASOLINA

Paris.— Con el nombre de «Irolene» se anuncia un nuevo combustible para automóviles el cual acaba de ser descubierto por una muchacha de 15 años de edad: Irene Laurente, hija de un conocido químico francés.

El producto, que según se tiene entendido está hecho a base de una solución de azúcar, cuesta menos y resulta más ventajoso que ninguno de los sustitutos que se han ideado para la gasolina.

Un grupo de prominentes ingenieros que han ensayado el nuevo combustible en un automóvil ordinario se han manifestado asombrados de los resultados. El «Irolene» empleado en las pruebas fue descubierto la noche antes por la muchacha en su propia cocina. La única modificación que exige su uso es la colocación de vaporizador. El nuevo combustible no es explosivo a menos de que se encuentre en estado de vapor.

ITALIA

ROSINA STORCHIO INGRESA EN UN CONVENTO

Roma.— Rosina Storchio, célebre artista de ópera, conocida en todos los principales teatros líricos del mundo, después de haber cantado en la iglesia de San Francisco, en Asís, ha tomado el hábito de terciaria de la Orden franciscana.

La famosa tiple cantó por última vez en la Opera Cómica, de Paris, desempeñando la protagonista de *Madame Butterfly*, obteniendo un verdadero triunfo.

Nuestro folletín

A petición de muchas suscriptoras antiguas, suspendemos para más adelante la novela que habíamos comenzado a publicar: «La Masía del Tomillar», y continuamos con LA MUJER DEL PORVENIR de Concepción Arenal, comenzando su publicación desde el principio, para que tengan la obra completa las nuevas suscriptoras.

Sección Oficial

OPOSICIONES A ESCUELAS DE NIÑAS

La Gaceta de ayer (19 junio 1925) publica una real orden convocando a oposiciones para ingresaren el Magisterio nacional de primera enseñanza.

Las plazas que se anuncian para maestras son 1.200.

Serán requisitos para tomar parte en estas oposiciones:

a) Tener veinte años cumplidos a la fecha de terminar la convocatoria.

b) Poseer el título de maestro o haber aprobado los estudios correspondientes y no estar incapacitado para ejercer cargos públicos.

Los aspirantes justificarán asimismo, por medio de certificado médico, que no padecen defecto físico alguno o enfermedad que les imposibilite para el ejercicio, o, en su caso, presentarán copia, compulsada por la Sección administrativa de su residencia, del documento que acredite haber obtenido la correspondiente dispensa del defecto físico.

Desde el día siguiente al de la publicación de la convocatoria en la *Gaceta de Madrid*, los aspirantes tendrán de término treinta días laborables para presentar sus solicitudes durante las horas que se señalen por la Dirección general de Primera enseñanza, haciendo constar el distrito universitario que eligen para actuar.

En el número de ayer de la *Gaceta* se expresan los demás particulares relativos a las oposiciones.

PRORROGA DE LICENCIA

Se ha concedido un mes de prórroga a la licencia que venía disfrutando por enferma, a la auxiliar de la Delegación de Hacienda de Cáceres, doña Carmen Delgado.

Se ha concedido prórroga de licencia por enferma a la auxiliar de primera clase con destino en la Abogacía del Estado de la Delegación de Valencia, doña Desamparados Fogués Ján.

Se ha prorrogado por un mes de licencia que por enferma venía disfrutando doña Matilde Chaves González, oficial de Administración, con destino en la Normal de Maestras de Pontevedra.

LICENCIA

Se ha concedido un mes de licencia por enferma a doña María de la Purificación Viyao Valdés, profesora numeraria de la Normal de Maestras de Zamora.

Se ha concedido un mes de licencia por enferma a la Inspectora de primera enseñanza de Huelva, doña Eiena Canel.

ASCENSO

Doña María Carbajo de Prat, profesora auxiliar de la Escuela de Artes y Oficios de Jaen, ha sido ascendida a la Sección quinta, con el sueldo anual 2.000 pesetas.

Rogamos a los suscriptores de provincias, nos envíen el importe de las suscripciones que estén cumplidas, para evitar entorpecimientos en la buena marcha de nuestra administración.

Nivelada ya la salida de la *La Voz de la Mujer* y de *Las Subsistencias* enviaremos solamente los referidos periódicos a los respectivos suscriptores de los mismos, pues hasta ahora veníamos enviando los dos para compensar la falta de la regularidad en la salida

La Mujer en los Municipios

por

CELSIA REGIS

75 céntimos el ejemplar

(Se envía a provincias a los que manden 40 céntimos más para gastos de certificado)

Correspondencia particular

C. de C. (Madrid).—Queda renovada su suscripción por un semestre y abonado su importe.

A. A. (Madrid).—Hemos renovado su suscripción por un semestre y abonado su importe.

R. R. (Almuñecar).—Queda suscrita por un trimestre y abonado su importe.

M. M. G. de M. (Barcelona).—Recibimos el importe de los tres ejemplares de «La Mujer en los Municipios» que le mandamos certificados.

J. R. de M. Almendralejo).—Celebramos y felicitamos a V. por su éxito de. «¡Pobre María!» No está de más volver a repetir que no mande jamás obras sin quedarse con copia. Queda malparada la confianza de ese amigo que afirmó haber hecho la visita que V. le encargó y que tan mal rato la hizo pasar.

M. I. (Fuente la Higuera).—Recibimos las 24 pesetas del renuevo de las tres suscripciones; la enviamos los recibos y números de propaganda: gracias por su ayuda.

C. U. M. (Madrid).—Queda renovada la suscripción por un año y abonado su importe.

C. I. A. (Madrid).—Renovada la suscripción por un semestre y abonado su importe.

M. D. (Roupar).—Se le envió una carta, en la forma que indicaba la tarjeta, para la M. de C. P.; no sabemos si la habrá recibido. La carta fué escrita el día 8 y depositada el mismo día en Correos.

Compuestas ya estas líneas recibimos la contestación a la carta aludida: gracias por la genial idea de su escrito. Con pocos hombres como V. la obra de la mujer se haría en seguida.

Dos malagueñas que se quieren casar.—Con el impuesto de los solteros les será muy fácil. No conozco otro remedio que la propia habilidad de la interesada: Gracias. Siempre a su disposición.

Una buena ama de su casa.—En recetas prácticas encontrará lo que me pide. Gracias por su oferta, cuando V. quiera.

De no mandarnos sellos para la contestación, todas las preguntas que nos formulen nuestras lectoras serán contestadas en esta Sección.

Importante

Para recibir gratis nuestra Revista.

Toda lectora de LA VOZ DE LA MUJER que nos facilite tres suscripciones recibirá gratis nuestra Revista durante seis meses. Si nos facilita cinco suscripciones, la recibirá durante un año.

*
**

Otro medio puede facilitar igualmente la adquisición gratuita de LA VOZ DE LA MUJER.

Comenzamos hoy a publicar una serie de cupones que darán derecho a recibir gratuitamente nuestra Revista.

El remitente de los primeros diez cupones que llegen a nuestra Administración, bien por correo o depositándolos en nuestras oficinas, recibirá un bono numerado del 1 hasta el 10, según la fecha de llegada.

Los tres primeros poseedores de estos bonos numerados tendrán derecho a recibir un año de suscripción, si sus números son iguales al último de los tres primeros premios de la lotería del primer sorteo que se celebre al acabar de publicar los cupones. Los tres siguientes tendrán derecho a un semestre de suscripción, si sus números corresponden al último de los tres premios siguientes al mismo sorteo. Y los tres restantes la recibirán durante un trimestre si coincide su número con el último de los tres que siguen a los seis primeros.

LA VOZ DE LA MUJER

CUPON N.º 2

Para canjear por un bono numerado cuyas instrucciones quedan arriba indicadas.

Córtese este cupón y cuando se tengan diez mándense al Apartado 613, en sobre abierto y franqueado con dos céntimos, o a nuestras oficinas provisionales: Palma 68.—1.º D.—Madrid.

Escuela de Tipógrafas LA VOZ DE LA MUJER.
Paseo de los Pontones (Bazar de Obrero).—Madrid

CAPITULO PRIMERO

Contradicciones

El error, tarde o temprano acaba por limitarse a sí mismo, y la primera forma de su impotencia es la contradicción: si quisiera ser lógico, se haría imposible. La humanidad, que puede ser bastante ciega para dejarle sentar sus premisas, no es nunca bastante perversa o insensata para permitirle que saque todas sus consecuencias: le opone su razón, sus afectos o sus instintos, y él transige; podemos estar seguros de que donde hay contradicción hay error o importancia.

Aplicando esta regla al papel que la mujer representa en la sociedad, por falta de lógica del hombre, vendremos a convencernos de su falta de razón, primero, y de justicia de después.

Una mujer puede llegar a la más alta dignidad que se concibe, puede ser madre de Dios: descendiendo mucho pero todavía muy alta, puede ser mártir y santa, y el hombre que la venera sobre el altar y la implora la cree

indigna de llenar las funciones del sacerdote. ¿Qué decimos del sacerdote? Atrevimiento impío sería que en el templo osara aspirar a la categoría de sacerdote. La lógica aquí sería escándalo, impiedad.

Si del orden religioso pasamos al civil, las contradicciones no son de menor bulto. ¿Cómo una mujer ha de ser empleada en Aduanas o en la Deuda, desempeñar un destino en Fomento o en Gobernación? Solo pensarío da risa. Pero una mujer puede ser jefe de Estado. En el mundo oficial se la reconoce aptitud para reina y para estatuera: que pretendiese ocupar los puntos intermedios sería absurdo. (1) No hay para qué encarecer lo bien parada que aquí sale la lógica.

En las relaciones de familia, en el trato del mundo, ¿qué lugar ocupa la mujer? Moral y socialmente considerada, ¿cuál es su valor? ¿Cuál su puesto? Nadie es capaz de decirlo. Aquí es mirada con respeto y con desprecio ella. Unas veces sufre esclava, otras tiraniza; ya no puede hacer valer su razón, ya impone su capricho. Buscad una regla, una ley moral: imposible es que la halléis en el caos que resulta del choque continuo entre las preocupaciones y la ilustración, el error y la verdad, la injusticia y la conciencia. El libertino que escarnece la virtud, cree en la de su madre; el cínico arriesga la vida en un desafío por defender el honor de su hermana; el que ha echo muchas víctimas y hollado las más santas leyes, recibe como tal un capricho de la que ama; el que tiene teorías y hábito de tirano, viene a ser el esclavo de su hija y de su nieta. El corazón, los instintos, la conciencia, se oponen de continuo en la práctica a esas teorías que conceden al hombre superioridad moral sobre la mujer. Se ve, pues, arrastrado a ceder de lo que llama su derecho, cuando no abusa de él, y al conceder esta gracia, ya no establece reglas de justicia, porque no es fácil poner límites a la generosidad del que da

(1) Desde que escribió esto la autora, ha mejorado notablemente la causa de la mujer, porque ya la tenemos ocupando esos puntos intermedios que ella indica en los ministerios de Hacienda, Gobernación y otros.

AL LECTOR

Más bien te preveo hostil que te espero benévolo, lector, a quien por tanto no me atrevo a llamar amigo. Te presento este librito, y si te propones leerle, me debes agradecer que sea tan breve, porque el asunto es largo, y te aseguro que me ha costado trabajo no decir más sobre él.

He procurado agrupar los argumentos y concentrar las razones para que tengan más fuerza, porque ya se me alcanza que no será poca la resistencia que necesitan vencer.

Los que se dirigen a ti, suelen tener la idea de atraerte a su creencia, a su opinión; mis pretensiones son más modestas: no intento persuadirte ni convencerte; toda mi ambición se limita a que al concluir estas páginas, dudes y digas, primero para ti y luego para los otros.

—¿Si tendrá razón esta mujer en algo de lo que dice?

